

*La construcción mediática de las crisis políticas*

Andreu Casero Ripollés

Editorial Fragua.

Madrid, 2008. 342 pp.

El objetivo general de este libro recomendable es analizar y explicar los resortes que determinan la construcción de la realidad política a partir de la información periodística. Especialmente, de aquella vinculada a situaciones atípicas o críticas, que se caracterizan por forzar una ruptura de lo dado por supuesto, por presentar una desviación respecto del orden institucional establecido y por asumir una dimensión primaria y referencial para el conjunto de la opinión pública, en palabras del autor.

En definitiva, se trata de abordar la relación entre política, periodismo y construcción social de la realidad, con especial atención a lo que entendemos como crisis política.

La crisis, según Casero, se distingue por su carácter súbito e inesperado; aparece como un fenómeno de naturaleza conflictiva cuya particularidad reside en su resolución a corto plazo; conlleva un enfrentamiento abierto y, por lo tanto, público, entre diferentes actores o grupos políticos con objetivos opuestos.

La obra se estructura en cinco bloques. El primero recoge las bases teóricas de la sociología de la comunicación política italiana, con el punto de partida de dos perspectivas: la sociofenomenología, forjada por Schütz y proseguida por Berger y Luckmann; y el funcionalismo sistémico, en la obra de Niklas Luhmann.

El segundo aborda las implicaciones que comporta la información periodística dentro del proceso de construcción social de la realidad, así como la mediación simbólica operada por los aparatos mediáticos.

El tercero completa los nexos entre la información periodística y la atipicidad (conjunto de experiencias inéditas que no es posible interpretar con la ayuda del conocimiento socialmente sedimentado)

El análisis de contenido se recoge en el cuarto como investigación empírica. Y las conclusiones se aplican a dos casos críticos que se comparan.

El autor considera que los estudiosos de la comunicación política italiana combinan las dos perspectivas, pero destaca a Gianpietro Mazzoleni como un firme defensor de las potencialidades democráticas que comporta el uso político de las nuevas tecnologías. En este sentido, considera que gracias a internet los partidos políticos pueden dirigirse directamente a la ciudadanía esquivando la mediación, que Mazzoleni consideraba ineludible, de los medios de comunicación.

Los acontecimientos atípicos son un paso más en el estudio de los fenómenos de la comunicación, y el primer estadio corresponde al hecho-ruptura informativo. Se trata de una clase de eventos caracterizados por su condición problemática, ya que son imprevisibles y novedosos, y constituyen una interrupción de la dinámica normal y rutinaria que preside el desarrollo de la vida cotidiana.

Para el principio de selección periodística, este tipo de acontecimientos y el llamado caso excepcional son valores privilegiados, reconoce Casero.

El caso excepcional es aquel acontecimiento que tiene una fuerte incidencia política en la dinámica social general, ya que tanto por su gravedad como por su

centralidad afecta a problemas como la legitimación institucional, la lucha política o la identidad colectiva de una comunidad.

Asume una dimensión pública y referencial para el conjunto de la sociedad, hecho que comporta que alcance una centralidad estructural para la profesión periodística y para el ámbito político.

El autor analiza sus tres fases: de impacto de la noticia, de respuesta institucional y de retorno a la normalidad.

Ese caso excepcional de la sociología lo concreta el autor en la crisis política, que aborda como fenómeno comunicativo. En la crisis encuentra un aumento de la intensidad del flujo informativo, momento clave en la interacción entre la profesión periodística y los actores políticos, que provoca una alteración de la rutina de la profesión periodística, mientras la profesión periodística aumenta su capacidad de influencia en los casos de crisis

O sea, la irrupción de una crisis política permite, esencialmente, la afirmación del universo de los mass media como dimensión y variable fundamental del proceso de construcción de la realidad social, constata el autor que aplica ese modelo teórico al tratamiento que diversos medios dieron a sendas crisis socialistas en las autonomías vasca y valenciana.

Las crisis socialistas en Valencia y País Vasco.

La crisis del PSE-EE abarca entre 22 de diciembre de 2001 y 21 de enero de 2002 cuando Nicolás Redondo, secretario general, dimite y fuerza un proceso congresual, que se cerró con la renuncia definitiva de Redondo y su retirada de la primera línea. Los periódicos analizados son *El Correo Español*, *El Pueblo Vasco*, *Deia*, *El País* y *El Mundo*.

El otro caso excepcional afecta al Partido Socialista en Valencia, y abarca del 26 de marzo al 9 de abril de 1999, período de la dimisión, a dos meses de las elecciones autonómicas, del entonces candidato y secretario general, Joan Romero. Los periódicos analizados son *Levante*, *El Mercantil Valenciano*, *Las Provincias*, *El País* y *El Mundo*

Entre las conclusiones que el autor saca del tratamiento informativo de estos hechos, destaca que la crisis activa una lógica de construcción informativa específica y claramente diferenciada caracterizada por su naturaleza cíclica; acarrea la emergencia de una serie de criterios de selección informativa distintivos; implica un incremento de la interrelación entre la profesión periodística y el ámbito político que se traduce en la primacía de lógicas autorreferenciales como pauta de representación simbólica del evento atípico.

Además, la representación simbólica de la crisis política incorpora elevadas dosis de personalización que remiten al predominio en la realidad informativa de una concepción vinculada a la espectacularización de la política.

Los gráficos y la claridad de la exposición permiten aplicar esos criterios a cualquier otra situación crítica en la política, de la que hay ejemplos varios en estos días.